

Objetos y clases: Introducción

El concepto de clase

Si pensamos en las **clases de objetos** que vemos, tenemos coches, bares, semáforos, personas...

Si simplificamos esta definición de *clases de objetos* por simplemente *clases*:

¿Qué **clases** vemos? Coches, bares, semáforos, personas...

Y ya estaremos usando terminología de la **programación orientada a objetos**:

Tenemos la **clase** *Coche*, la clase *Bar*, la clase *Semáforo*, la clase *Persona*...

No nos importa si esa persona es *Marta*, está en el bar “*Casa Manolo*”, si tiene un *Seat Panda* o si el semáforo está en *rojo*. Estamos pensando en términos **clasificatorios**.

Vamos a pensar ahora en cada una de estas clases:

¿Cómo son los coches? ¿Qué **características** pueden diferenciar uno de otro? Por ejemplo, podríamos indicar la *marca*, el *modelo*, el *color*, la *cilindrada*, etc.

A las características las vamos a denominar **atributos**, término muy utilizado en la **programación orientada a objetos**.

¿Qué *atributos* tiene la clase *Bar*? Todo bar tiene un *nombre*, una *ubicación*, un *estado* (si está abierto o cerrado), una *lista de precios*,...

Como atributos de la clase *Semáforo* podríamos indicar su *ubicación* y *estado* (rojo, verde o ámbar).

La clase *Persona* podría definir como atributos el *nombre*, *sexo*, *edad*, *estado civil*, *altura*, etc.

A continuación vamos a pensar en el **comportamiento** de estas clases. Nos preguntaremos qué cosas hacen, qué tipo de acciones pueden realizar...

Un coche puede *arrancar, detenerse, girar a la izquierda, acelerar, frenar, encender* sus luces.

Un semáforo puede *cambiar de estado*.

Un bar puede *abrir, cerrar, servirte una cerveza, cobrarla, modificar la lista de precios*.

Una persona puede *hablar, dormir, conducir un coche, tomarse una cerveza en un bar*.

En terminología de la **programación orientada a objetos**, a estas funciones que determinan el *comportamiento* de una clase se las conoce como **métodos**.

Sabemos lo que es una **clase** y que está compuesta de **atributos** y **métodos**. Nuestra labor ahora consistirá en **modelar** en Java estas clases.

Modelar no es otra cosa sino crear una **abstracción** que represente de algún modo una determinada realidad.

Para crear en Java la clase *Coche* procederíamos del siguiente modo:

```
class Coche
{
}
```

Entre las llaves introduciremos los *atributos* y *métodos* de que consta la clase. Usamos para ello la palabra reservada **class**.

El nombre *Coche* lo escribimos con la primera letra en mayúsculas, pues es de común acuerdo entre los programadores en Java que los nombres de clases empiecen así.

Introduzcamos algunos atributos:

```
class Coche
{
    String marca;
    String modelo;
    String color;
    int numeroDePuertas;
    int cuentaKilometros;
    int velocidad;
    boolean arrancado;
}
```

Declarar atributos es algo similar a declarar una variable normal. El nombre del atributo se precede por su tipo. Así, en el ejemplo, tenemos tres atributos de tipo *String* que contendrán cadenas de caracteres; otros tres de tipo *int* para almacenar valores enteros; finalmente, el atributo *arrancado*, que utilizaremos para indicar si el coche está en marcha o no, es de tipo *boolean*, admitiendo como posibles valores *true* o *false*.

Los tipos *int* y *boolean* forman parte de los tipos básicos de Java, conocidos como tipos **primitivos**.

El tipo *String*, que escribimos con la primera letra en mayúsculas, no es más que otra clase, como lo son las clases *Coche* y *Persona*. Es una clase muy importante en Java que **encapsula** un buen conjunto de métodos para trabajar con cadenas de caracteres.

El concepto importante que debes entender es que los *atributos no necesariamente son siempre de tipos básicos*, sino que también pueden ser de cualquier clase, incluso **de una propia que nosotros mismos hayamos creado**.

Por ejemplo, podríamos definir un nuevo atributo de la clase *Coche*, llamado *conductor*, en el que figure la persona (de tipo *Persona*) que lo conduce:

```
Persona conductor;
```

Fíjate también en la convención utilizada para nombres de variables compuestos de varias palabras. Se escriben todas juntas, pero iniciando cada palabra en mayúsculas, a excepción de la primera. Esto forma parte también del estilo de escritura Java.

Ten en cuenta que Java distingue mayúsculas de minúsculas. No es lo mismo *numeroDePuertas* que *numerodepuertas*.

Definamos ahora los métodos de la clase *Coche*:

```
class Coche
{
    String marca;
    String modelo;
    String color;
    int numeroDePuertas;
    int cuentaKilometros;
    int velocidad;
    boolean arrancado;

    void arrancar()
    {
    }

    void parar()
    {
    }

    void acelerar()
    {
    }
}
```

```
}

void frenar()
{
}

void pitar()
{
}

int consultarCuentaKilometros()
{
}
}
```

El nombre de método viene seguido por un par de paréntesis, pues en ocasiones los métodos podrán recibir *argumentos* que luego se utilizarán en el cuerpo del método. Aunque el método no requiera argumentos los paréntesis son absolutamente necesarios.

Por otro lado, el nombre del método va precedido por el *tipo* del valor que devuelve. Hay que indicarlo incluso si el método no devuelve explícitamente ningún valor. Ese caso se indica con el tipo **void**.

Entre el par de llaves { } introduciremos el cuerpo del método, las instrucciones que indican su operatividad.

Escribamos algo de código básico en cada uno de ellos:

```
class Coche
{
    String marca;
    String modelo;
    String color;
    int numeroDePuertas;
    int cuentaKilometros;
    int velocidad;
    boolean arrancado;

    void arrancar()
    {
        arrancado = true;
    }

    void parar()
    {
        arrancado = false;
    }

    void acelerar()
    {
        velocidad = velocidad + 1;
    }

    void frenar()
    {
        velocidad = velocidad - 1;
    }
}
```

```

void pitar()
{
    System.out.println("Piiiiiiiiiiiiiiiiiiii");
}

int consultarCuentaKilometros()
{
    return cuentaKilometros;
}
}

```

Los métodos *arrancar()* y *parar()* establecen el atributo booleano *arrancado* a *true* y *false*, respectivamente. Los métodos *acelerar()* y *frenar()* incrementan y decrementan en una unidad respectivamente, el atributo *velocidad*. El método *pitar()* imprime en consola una cadena de caracteres. El método *consultarCuentaKilometros()* devuelve **a quien lo invoca** (fíjate en el *return*) lo que contiene el atributo *cuentaKilometros*. Observa que es el único que devuelve explícitamente un valor (de tipo entero); los restantes, aunque algunos modifican los atributos de la misma clase, no devuelven ningún valor a quien los llama.

Podríamos modelar la clase *Persona* del siguiente modo:

```

class Persona
{
    char sexo;
    String nombre;
    int edad;
    Coche coche;    // El coche que conduce esa persona

    void saludar()
    {
        System.out.println("Hola, me llamo " + nombre);
    }

    void dormir()
    {
        System.out.println("Zzzzzzzzzzzz");
    }

    int obtenerEdad()
    {
        return edad;
    }
}

```

Fíjate que uno de los atributos es precisamente de la clase *Coche* que acabamos de definir:

```
Coche coche
```

El concepto de objeto

Una vez hemos entendido el concepto de **Clase** en el paradigma de la *Programación Orientada a Objetos*, es momento de matizar qué es un **Objeto** en su sentido más práctico.

Una **Clase**, como hemos visto, no es más que una especificación que define las *características* y el *comportamiento* de un determinado tipo de objetos. Piensa en ella como si se tratara de una plantilla, molde o esquema a partir del cual podremos construir **objetos concretos**.

Consideremos la clase *Coche* que definimos antes:

Con esta plantilla, vamos a crear coches **concretos** de la marca, modelo y color que nos apetezca. Cada uno que creemos será un **objeto**, o **instancia**, de la clase *Coche*.

Fíjate, en esta terminología, en la equivalencia de los términos objeto e instancia para referirnos, ahora sí, a **entidades concretas (objetos)** de una determinada clase.

Fabriquemos, entonces, nuestro primer coche...

Cada variable objeto, como todas las variables en Java, ha de ser **declarada** antes de ser utilizada:

```
Coche coche1
```

Con esta instrucción declaramos la variable *coche1* de tipo *Coche*. En cuanto creemos, con el comando que escribiremos a continuación, el objeto concreto *coche1*, contendrá una **referencia** a ese objeto, es decir, almacenará la dirección de memoria en la que realmente se halla el objeto propiamente dicho. **Esto es muy importante:** *coche1* no contendrá el objeto en sí, sino una dirección de memoria que apunta a él.

Materialicemos nuestro primer coche del siguiente modo:

```
coche1 = new Coche()
```

La palabra reservada **new** se emplea para **crear nuevos objetos**, *instancias* de una determinada clase que indicamos a continuación, seguida de un par de paréntesis.

Veremos esto a su debido momento, pero por ahora tenemos bastante con retener que se está invocando a un método especial que tienen todas las clases, que sirve para **construir** el objeto en cuestión facilitándole sus valores iniciales. A este método se le conoce como **constructor** de la clase.

Podríamos haber realizado la declaración y la creación en una sola instrucción:

```
Coche coche1 = new Coche()
```

Ahora vamos a decir de qué marca y modelo es:

```
coche1.marca = "Seat"  
coche1.modelo = "Panda"
```

Consulta el cuadro de arriba con la definición de la clase y observa que tanto *marca* como *modelo* son dos atributos de tipo *String*, por lo que referencian *cadenas de caracteres* que escribimos entre comillas.

Observa con cuidado la **notación punto**. Separamos el nombre de la variable que referencia al objeto del atributo empleando un **punto como separador**.

Pintemos de azul nuestro vehículo:

```
coche1.color = "Azul"
```

Además tiene tres puertas, el cuenta kilómetros indica 250.000 y su velocímetro refleja 0 Km/h. Valores correspondientes a los atributos *numeroDePuertas*, *cuentaKilometros* y *velocidad*, respectivamente, todos de tipo entero.

```
coche1.numeroDePuertas = 3  
  
coche1.cuentaKilometros = 250000  
  
coche1.velocidad = 0
```

Su motor está detenido, hecho que representamos a través de la variable booleana *arrancado*:

```
coche1.arrancado = false
```

Ahora vamos a experimentar con los *métodos*. Arranquemos el *Panda*:

```
coche1.arrancar()
```

De nuevo, empleamos también la notación punto para separar la variable del método.

Si observas el código verás que este método se limita a hacer que la variable booleana *arrancado* valga ahora *true*. Podrías decir que hubiéramos logrado el mismo resultado actuando sobre el atributo directamente, en lugar de invocar al método:

```
coche1.arrancado = true
```

En efecto, es así; pero, como comprenderás más adelante, no suele ser buena idea dejar que los programas modifiquen arbitrariamente los atributos de un objeto, siendo preferible que sean los métodos los que se ocupen de esa labor. Imagina que el programa intenta hacer que el cuenta kilómetros marque una cantidad negativa, o que el

número de puertas sea igual a cincuenta. Un método correctamente diseñado podría gestionar que los valores estuvieran dentro del rango adecuado y asegurarse de que se cumplen las condiciones que permitirían la modificación del atributo.

La *Programación Orientada a Objetos* implementa un mecanismo, denominado **encapsulación**, que nos permite **ocultar** determinadas facetas de nuestro objeto y dejar solo accesibles aquellas partes que nos interesen. Veremos cómo más adelante.

Vamos a acelerar nuestro coche:

```
coche1.acelerar()
```

Lo que provocará, si consultas el código, que el velocímetro incremente en una unidad su valor.

```
coche1.pitar()
```

Lo que ocasionará un pitido.

Puedes crear todos los objetos de la clase *Coche* que desees:

```
Coche coche2 = new Coche()
```

Cada uno con su propia colección de atributos:

```
coche2.marca = "Ford"  
coche2.modelo = "Fiesta"  
coche2.color = "Negro"
```

Incluso podrías crear otros *Seat Pandalas*, por supuesto. Aunque, en un instante dado, compartieran los mismos valores en sus atributos, se trataría de objetos distintos, **ubicados en direcciones de memoria diferentes** y cada uno podría seguir su propia trayectoria vital.

Extraído de:

<http://elclubdelautodidacta.es/wp/indice-java/>